

## UNA MANDÍBULA DE 1,2 MILLONES DE AÑOS, HALLADA EN ATAPUERCA, OBLIGA A REPLANTEAR EL ÁRBOL GENEALÓGICO HUMANO

La burgalesa Sierra de Atapuerca no deja de proporcionar auténticos tesoros de gran valor científico. En un artículo publicado en la revista *Nature* José María Bermúdez de Castro<sup>1</sup> y sus colaboradores dan a conocer el descubrimiento de una mandíbula humana con una antigüedad de 1,2 millones de años, lo que le convierte en el resto fosilizado de nuestro género más antiguo hallado en Europa hasta la fecha.

Sus descubridores lo asignan a la especie *Homo antecessor* (algo que algunos especialistas consideran todavía prematuro), cuyos primeros testimonios fueron hallados en 1994 en el nivel 6 de la Trinchera de la Gran Dolina (TD6). La antigüedad de estos fósiles es de 800.000 años, de modo que el material descrito ahora tiene 400.000 años más. Pero lo cierto es que su antigüedad podría ser mayor incluso, dado



que los métodos de datación incluyen siempre un cierto margen, de modo que no sería de extrañar que pudieran alcanzar hasta 1,4 millones de años.

Su descubrimiento se hizo el sábado 30 de junio de 2007 en el nivel 9 de la Trinchera del Elefante (TE9). El martes anterior se había descubierto un diente (concretamente un premolar) que se supone perteneció al mismo individuo; lo encontró la joven paleontóloga Rosa Huguet. La mandíbula estudiada conserva algunos dientes, todos con cierto desgaste. No se puede determinar si el individuo en cuestión era un hombre o una mujer, pero lo que sí parece estar claro es que era un adulto, aunque no demasiado mayor.

La cuestión fundamental a la que afecta este descubrimiento tan espectacular hace referencia a la filogenia humana. Hasta ahora los codirectores del equipo

de Atapuerca opinaban que *Homo antecessor* se había originado en África (probablemente a partir de *Homo ergaster*) y desde allí se habrían expandido hacia Europa (dando lugar a los *Homo heidelbergensis* y éstos a los *Homo neanderthalensis*) y hacía el sur del continente africano (en donde habrían originado a los *Homo sapiens*, probablemente a través de los *Homo rhodesiensis*). Pues bien, esta filogenia, que ya había sido cuestionada por algunos investigadores, es ahora reformulada por los directores de los yacimientos de Atapuerca a la luz de los nuevos descubrimientos realizados en la sierra burgalesa y, sobre todo, en Dmanisi.

La propuesta actual consiste en afirmar que algunos descendientes de los primeros humanos, fruto de la necesidad de obtener recursos para sobrevivir, habrían abandonado África a través de la península del Sinaí hasta llegar a las estribaciones meridionales del Cáucaso. Desde ahí unos grupos se habrían dirigido hacia el sudeste asiático y habría dado lugar a los *Homo erectus* clásicos. Otros grupos se habrían

<sup>1</sup> Bermúdez de Castro, J.M.; et al. (2008) *The first hominin of Europe*; *Nature*, 452, pp. 465-469.

adentrado en Europa y habrían dado lugar a los *Homo antecessor* que pasarían, así, a ser la primera especie humana de origen estrictamente europeo. Naturalmente siguen en pie muchos interrogantes, por ejemplo: ¿cuál fue, entonces, el origen de nuestra especie? ¿Qué ruta siguieron los primeros pobladores de Europa? Lo que sí queda definitivamente confirmado es que el poblamiento de Europa fue mucho más antiguo de lo que se suponían hasta hace unos pocos años.

Carlos A. Marmelada